



PINTORES VIAJEROS, EN FONSECA

Siempre es bueno que no se haga mucho bombo y platillo de las cosas excelentes: esas artes comunicativas hay que dejarlas para quienes no tengan arte bueno que mostrar o para aquellas autoridades que se desbocan por estar presentando actividades que no solo no entienden de tales cosas, sino, lo que es peor, tampoco les conmueven esas u otras propuestas.

Por ello, apreciados lectores, me permito darles un *soplo*: En la sala de Arte Experimental de Fonseca hay una magnífica exposición, esencial por lo pequeña; inmensa por los contenidos, por las imágenes que aporta al imaginario de aquellos que nunca han (hemos) estado por tales países lejanos (o cercanos). Lleva por título *Cuadernos de Viaje* y exhibe cuadernos de tres artistas de primera calidad: **Miguel Elías** (profesor de la Usal); **Daniel Villalobos** (profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valladolid) y **José María Acilu** (profesor de la Escuela de Arte de Zamora).

El martes pasado se inauguró dicha exposición, como complemento al Curso de Verano que los tres artistas/profesores llevan impartiendo en el Edificio histórico de la Usal (con talleres prácticos en Salamanca, Zamora y La Alberca). Apreciar esos delicados apuntes sobre el Nilo (**Acilu**, el egipcio), sobre cien y más lugares preciosos (**Villalobos**, el capta-mundos) o sobre Salamanca e

PANÓPTICO

ALFREDO P. ALENCART
PROFESOR DE LA USAL



Italia (**Elías**, el encuadrado a cada instantes), hizo que yo 'transitará' por todos aquellos parajes y monumentos arquitectónicos; y eso sin moverme de mi silla de piedra, de la Salamanca cuyos dientes han mordido mi espíritu, y no lo sueltan por muchas tentacio-



nes que reciba mi vista.

Estar con ellos me recordó, también, los cuadernos del genial **Eugène Delacroix**, el adalid de estos viajes cuaderno en mano. Para los tres dediqué un poema, mínima ofrenda a su grande aporte. *Pintores que viajan adonde no escapa la belleza* es su título: "Sobrepasan lo que sus miradas pueden contener/ y complacen a sus rápidas manos,/ las estiran a trazos, las vuelcan, las enraízan/ a piedras hermosamente talladas/ o a formas que el bisturí del tiempo/ ha ido saizando sin mayor

esfuerzo.// Cada pintor cuela su espíritu/ en la tela o el papel, lo desdobra en el paisaje/ que quisiera como heredad/ para colorear los sueños que vendrán.// Los pintores que viajan/ sólo pintan la realidad porque saben que los sueños/ son parte de la misma, que sin ellos/ la vida se desmaya, la ternura se vuelve lágrima/ y los oasis expulsan sus desiertos.// Pintan pues, pintores, el musgo de las estatuas,/ los crepúsculos intocados o la imagen central/ de una ciudad despertándose entre las brumas.// Pero también pintan enormes pequeñeces/ de la irresistible creación, hierbajos/ que los turistas desdennan, damiselas de blanco/ y violeta que en vuestros cuadernos/ lograrán sobrevivir...// Así los instantes que se acopian sobre la marcha,/ las notas puras junto al boceto/ de una piedra imán, de un torreón / que no hace sombra al asombro que muestran/los pintores que viajan".

Y ya que saliendo, no pude dejar de personalizar mi admiración y amistad con el pintor **Miguel Elías**, a quien lo sé muy mestizado con la pintura oriental, sabedor que lo pequeño es lo grande y que lo grande no siempre detenta grandeza. Por ello quise que, por la sala, sobrevolarán unas sílabas escritas a la manera de **Basho**: "Pródigo rincón/ el que pinta **Elías**.// Largo destino". Visiten la muestra en Fonseca, muy cerca del campo de San Francisco. ■